

SIDA

Especulan Sobre un Posible Nuevo Virus que Pondría en Serio Riesgo las Transfusiones de Sangre; Médicos Yanquis Desmienten la Alarma

AMSTERDAM, 22 (UPI).- Expertos estadounidenses sobre el SIDA dijeron que no hay razón para temer que una nueva forma de virus no detectable pueda poner en riesgo la transfusión de sangre.

En una sesión organizada rápidamente en la Octava Conferencia Internacional sobre el Síndrome de Inmuno Deficiencia Adquirida, varios funcionarios estadounidenses dijeron que no hay razón de alarma pese a un creciente número de casos misteriosos de personas que parecían tener la enfermedad, pero no presentaban ninguno de sus virus conocidos.

EL doctor James Curran, de los centros para el control de las enfermedades; el doctor Anthony Fauci, de los Institutos Nacio-

nales de Salud; y el doctor June Osborne, de la Comisión Nacional sobre el SIDA, acordaron que se toman las precauciones necesarias para proteger a los que reciben transfusión de sangre.

"No existe una barrera, sino un amplio avance para asegurar que la sangre se asegure", dijo Osborne en la rueda de prensa.

Además de examinar la sangre donada para determinar la existencia de los dos virus conocidos del SIDA —HIV-1 y HIV-2— todos los donantes son entrevistados para seleccionar los que representan un alto riesgo.

El doctor Jeffrey Laurence, de la Universidad Cornell en Nueva York, dijo que se han registrado por lo menos una docena de casos, incluyendo seis en Estados Unidos, de

pacientes que parecen tener el SIDA, pero resultaron negativos en los exámenes para determinar la presencia de los virus HIV-1 y HIV-2.

Los casos provocaron especulación de que quizás exista una nueva forma de virus del SIDA todavía no descubierta que no puede ser detectada con los exámenes tradicionales, lo que plantea interrogantes acerca de la seguridad de la transfusión de sangre.

Pero investigadores estadounidenses dijeron que hay varias posibles explicaciones de los casos, incluyendo la posibilidad de que los pacientes queden infectados con una forma mutante de uno de los dos virus conocidos del SIDA, de que el virus quizás esté escondido de alguna forma en el organismo del

paciente o de que el paciente realmente no tiene SIDA.

Aunque tales casos han sido registrados anteriormente, la revista Nesweek publicó un informe sobre ellos cuando fue inaugurada la conferencia, reanudando las preocupaciones. El doctor Michael Nerson, director del programa de SIDA de la Organización Mundial de la Salud, dijo a Newsweek: "necesitamos ir al fondo de todo esto".

Más de 10.000 científicos, médicos, activistas y funcionarios del Gobierno se dieron cita para la conferencia, que fue programada originalmente para Boston, pero fue trasladada a Amsterdam debido a las restricciones de viaje del Gobierno estadounidense a los infectados con el virus del SIDA.

QUINIENTOS MIL MILLONES DE DOLARES EN CAMPAÑA MUNDIAL

WASHINGTON, 22 (AFP).— La pandemia de SIDA podría costar a la economía mundial entre 356.000 y 514.000 millones de dólares antes del año 2000, según un estudio económico publicado por la revista norteamericana US News and World Report.

Según la proyección efectuada por el gabinete DRI/McGraw-Hill a partir de las estadísticas de la Organización Mundial de la Salud (OMS), el coste del SIDA será especialmente difícil de soportar para los países en vías de desarrollo, donde supondrá entre un 1,6% y un 2,9% del Producto Bruto Interno (PBI), es decir, entre 139.000 y 235.000 millones de dólares.

América latina, sin verse desaventajada dentro de la categoría de países en vías de desarrollo, tendrá que soportar un costo de entre 13.000 y 24.000 millones de dólares, lo que supondrá, como media, porcentajes de entre un 0,8% y un 1,4% de su PBI.

Africa, el continente más azotado por la pandemia, afrontará costos de entre 26.000 y 50.000 millones de dólares, lo que supone entre un 2,4% y un 5,6% del PBI. En Asia, el costo será de entre 38.000 y 52.000 millones de dólares (entre 1,7% y 2,3% del PBI).

En cifras absolutas, son los países industrializados quienes soportarán el grueso del "precio del SIDA", que se elevará entre 217.000 y 279.000 millones

No obstante, en términos de porcentaje del PIB, la carga será menos pesada. Los gastos ligados al SIDA supondrán entre un 0,8% y un 1% de la producción bruta.

En Estados Unidos, el costo estará comprendido entre 81.000 y 107.000 millones de dólares, aproximadamente un 1% del PBI. Europa presenta cifras similares, con entre 86.000 y 108.000 millones de dólares.

En Japón, por el contrario, la pandemia costará entre 42.000 y 53.000 millones de dólares, lo que sólo representa entre un 0,7% y un 0,8%.

El número de enfermos de SIDA se situará entre 10 y 24 millones antes del año 2000, según las estimaciones de la OMS, mientras que el número de seropositivos ascenderá a entre 30 y 100 millones de personas.

El estudio de US News and World Report tiene en cuenta los costos inducidos por el SIDA, como las caídas de productividad provocadas por la incapacidad de los afectados por la enfermedad en los primeros años de la vida activa o los recursos destinados a la lucha contra la pandemia que podrían ser invertidos en sectores productivos.

Sectores económicos cruciales como el cobre en Zambia o el café en Uganda se verán severamente afectados.

AVANCE PREOCUPANTE

En la Argentina "no sólo hay más enfermos —de SIDA— sino que son más jóvenes" dijo el titular del Programa Nacional de Lucha contra la enfermedad, doctor Alfredo Miroli, mientras que diversos especialistas coincidieron en destacar la "evolución preocupante del mal en el país" y grupos de homosexuales, volvieron a cuestionar duramente la campaña oficial de prevención.

El tema de la difusión del SIDA en nuestro país "saltó" a la opinión pública, cuando se conocieron las declaraciones de la actriz norteamericana Elizabeth Taylor, en Holanda, al anunciar que la fundación que preside concurrirá con ayuda económica para becas de estudio de prevención porque "la Argentina está al borde del precipicio por el explosivo incremento" del SIDA.

Ahora las declaraciones del doctor Miroli que vienen a corroborar los dichos de la Taylor, apuntan a señalar que los "actuales enfermos de SIDA —en nuestro país— tienen un promedio de 33 años y se infectaron

aproximadamente a los 23".

El funcionario consignó, en el transcurso de un debate realizado anoche que además de los infectados recientemente conocidos, "un 68 por ciento tiene entre 16 y 18 años y también, antecedentes de adicción a las drogas". También subrayó que "el 24,8 por ciento de las prostitutas se han ido infectando de SIDA".

Por su parte Alejandro Zalazar, representante de la Comunidad Homosexual Argentina (CHA) criticó la labor del Gobierno en materia de campañas preventivas al sostener que "hubo y hay funcionarios que son verdaderos grupos de riesgo por las cosas que dicen".

Al participar en el debate, el pastor Orloff, del Movimiento Ecueménico por los Derechos Humanos (MEDH) enfatizó que "las iglesias deberían ser lo suficientemente humildes como para aceptar los avances de la ciencia", lo que fue interpretado como un llamado al uso masivo de los preservativos.



22 JUL 1992